



Observatorio Exterior

Noviembre 2014

CHINA

El dato de crecimiento del tercer trimestre se ajusta a las expectativas del gobierno



El gobierno chino acaba de hacer público el dato de crecimiento económico correspondiente al tercer trimestre de 2014. La cifra, del 7,3% en términos reales, es inferior a las de los dos trimestres precedentes (7,4% y 7,5%, respectivamente), al tiempo que es la tasa de crecimiento trimestral más baja desde el primer trimestre de 2009. El dato parece confirmar la progresiva desaceleración de la segunda economía mundial y primera potencia comercial. El ejecutivo fijó un objetivo de crecimiento del 7,5% para este año pero, a menos de tres meses de su finalización, la tasa acumulada se sitúa en el 7,4%. Si finalmente no se alcanzara dicha meta, estaríamos ante un acontecimiento histórico, no sólo porque nunca ha ocurrido antes, sino porque ejemplificaría el cambio de actitud de los líderes chinos, que tradicionalmente han primado la cantidad sobre la calidad.



Los actuales dirigentes quieren emprender la transición de un modelo económico basado en el crecimiento a toda costa a golpe de inversión pública por otro más sostenible, en el que el consumo interno y el sector privado ganen protagonismo. Sin embargo, son conscientes de que el precio a pagar por ese cambio de modelo va a ser tasas de crecimiento más bajas en los próximos años.

Los últimos indicadores de coyuntura arrojan resultados para todos los gustos. En el lado positivo hay que destacar el dato de producción industrial de septiembre, del 8%. También crecieron más de lo previsto las exportaciones y las importaciones. Sin embargo, las ventas al por menor registraron un ligero descenso, al igual que las ventas de automóviles y la producción eléctrica. Lo más preocupante, no obstante, es el frenazo del sector inmobiliario, ya que genera entre un 13% y un 16% del PIB, dependiendo de si incluimos también otros sectores relacionados con la construcción

(acero, cemento, paneles solares, aluminio). Las ventas de viviendas han caído un 10,9% entre enero y agosto en comparación con el mismo periodo del año anterior y los precios siguen bajando en prácticamente todas las ciudades grandes y medianas del país. Para amortiguar la caída, los gobiernos locales han relajado los controles a la compra de viviendas y el Banco del Pueblo (banco central) ha inyectado liquidez a los principales bancos (81.000 mill.\$ el pasado septiembre).

El Primer Ministro Li Keqiang no consideraría un drama si finalmente el crecimiento para el conjunto de 2014 fuera una o dos décimas inferior al objetivo oficial, y sólo si peligrasen los niveles de empleo podrían aplicarse medidas de estímulo económico que, en cualquier caso, nunca serían ya comparables al macro-paquete aplicado a finales de 2008.

